

Antología de Madscy.c



Presentado por

Poemas del Alma 

índice

¿?

Paradoja...

¿Por qué?

Nuestro por que.

?

obsesión

Odio

.

¿?

En tu mirada se entrelazan
nuestras almas.
En un baile eterno
entre penas y calmas
Me aferro a la ilusión
que tus ojos me brindan,
Aunque en nuestro pasado
nuestras almas se encontraron
El eco de tu voz
me sigue susurrando al oído
Y en cada latido
Aun siento que está conmigo.

Paradoja...

Ser lo que quieren.

Ser lo que quiero.

¿Soy lo que quieres?

Buscas en mí

lo que yo busco en ti.

La facilidad de amarte

es mi facilidad de odiarte.

Es pensar

que puedo amarte sin tocarte,

es creer

que el amor está en todas partes...

¿Por qué?

¿Por qué soy así?
¿Por qué, si te amo,
termino haciéndote daño?
Pero ya te lo dije:
soy inestable.
Y aun así decidiste quedarte.
Qué mal lugar elegiste.
Amor diste,
penas recibiste.
¿Por qué soy así?
Bájate de este balancín.
No quieras quedar como el malo,
ni dejarme a mí como la buena.
Porque aquí
ninguno gana.
¿Por qué soy así?
Sí,
te he hecho daño,
y lo acepto.
Pero también te hiciste daño
quedándote,
después de que tantas veces
te dije que no.
¿Por qué soy así?
¿Por qué soy una mentirosa?
Nunca mentí.
Siempre te dije cómo era.
Siempre te dije que estaba sanando.
Siempre te recordé
que no era buena para ti.
Entonces...
¿por qué me lo preguntas?
¿Por qué me llamas mentirosa?

¿Por qué?

¿Y entonces...

por qué eres TU así?

Nuestro por que.

¿Será bueno o malo
que siempre busquemos la solución
como si nada hubiera pasado?
Me amas, y lo sé.
Te amo, y lo sabes.
Pero, ¿ese amor nos está destruyendo?
No puedo soltarte.
Y aunque me lo niegues,
tú tampoco puedes.
He atado mi alma a la tuya.
El día que intentes irte,
mi vida se irá contigo.
Y ese es nuestro porqué.
Porque si me voy,
yo también me llevo la tuya.
No es justo.
No es bueno.
Pero no nos vemos sin el otro.
¿Y eso es necesario?
Preferimos quemarnos,
hacernos cenizas,
antes que vernos arder con alguien más.

?

Más que una palabra.
Más que un acto sexual.
Más que eso.
Es mi alma uniéndose a la tuya.
Penetrando mi alma,
esa forma en la que me tomas,
en la que me reclamas como tuya.
Esa manera en la que tu cuerpo se agita,
se acopla al mío.
La forma en la que nuestros cuerpos se empañan,
la manera en la que te mueves,
haciéndome sentir más tuya que mía.
No quiero que nunca más,
pero nunca más,
me toquen unas manos que no sean tuyas.
Unas manos ajenas al delirio de mi alma.
Unas manos que destruyen.
Porque tú me tomas como arcilla
y me moldeas.
Y, entre tus manos,
me siento más tuya que mía.

obsesión

No son celos,
soy yo convertido en
ellos.
En cada respiro tuyo
desearía ser el aire,
vivir en tu pecho,
ser lo único que te
mantiene en pie.
Siento celos hasta de
lo mas inútil,
cualquiera escuchando tu
suave voz,
y cada roce ajeno,
cada mirada que no
me pertenece,
me devora por
dentro.
Quisiera arrancar de
tu historia
todo lo que no soy yo:
besos antiguos,
abrazos gastados,
las manos que alguna
vez te tocaron.

*Deseo ser la primera,
la última,
la única.*
Eres mi droga,
mi triunfo y condena.
Borraría del mundo a
cualquiera
que intente

lastimarte
o mirarte cuando no
estoy contigo.
Si algún día te hiero,
si mis manos te hacen
llorar,
sería mi propia
maldición.
Porque soy tuya,
mi amor, mi lealtad,
mi vida entera te
pertenecen.
Cada centímetro de
mí
te obedece,
soy tu esclava,
y aun así,
la dueña de tu
sombra.

Odio

Odio sentir.

Odio amar.

Odio ser yo.

Odiar aquello que nace de mí

y que, aun así,

no puedo dejar de querer.

Odio amarte.

Odio todo.

Odio mi corazón,

este corazón terco

que no sabe hacer otra cosa

más que quererte.

Odio mi amor,

porque es demasiado.

Porque me desborda,

porque me consume,

porque siento tanto

que a veces quisiera

arrancármelo del pecho

y dejarlo ahí,

quieto,

sin sentir nada.

Me odio a mí

por sentir tanto.

Por sentir algo

que sé que, al final,

se quedará conmigo

cuando tú te hayas ido.

Y quizá ahí

está mi mentira

yo no podría odiarte.

Podría odiar la distancia,

la despedida,

el vacío que dejarás,
el dolor de saber
que algún día tus manos
ya no estarán sobre las mías.
Podría odiar
todo lo que venga después de ti.
Pero a ti,
no.
Porque yo muero de amor por ti.
Nunca dije que moriría por ti,
porque ¿Cómo podría morir por ti
si ya aprendí a vivir por ti?
Mi alma destila amor por ti,
como si incluso después de romperse
supiera pronunciar tu nombre.
Este amor es mucho.
Muchísimo más grande que yo.
Más grande que tú,
más grande que nosotros,
más grande incluso
que este universo
que parece demasiado pequeño
para contenerlo.
Y me duele.
Me duele saber que te irás.
Me duele saber que habrá un día
en que tendré que aprender
a vivir sin tenerte.
Pero incluso entonces,
incluso cuando te hayas ido,
no podría mirarte con ojos de odio.
Te miraría
con estos mismos ojos
que siempre te amaran tanto.
Con todo lo que me quede de mí.
Con todo lo que todavía duela.

Con todo mi amor.
Solo con mucho amor,
mi amor.

■

No saber quién soy

La pluma me pesa,
el alma me duele.
No poder saber hacerlo.

¿Habré entendido por fin
que es mejor hablar que escribir?

Me duele la mano,
mas me duele más el alma.

No poder decirte cuánto te amo,
pero cuánto me molesta
esa espina en tu mano,
esa espina que ha desgarrado mi dorso.

Saber si esa espina es linda
o si solo fastidia.
Pero pesa escribir-te, y decirte que duele, a veces,
y otras pesa más hablar que pensar.

¿Porque que pensaras que hablo y no escribo o que te hablo pero ignoras mis sentidos y ese
sentido que he perdido?

Duele amar
con esa espina en tu mano.